



MÁLAGA VALLEY

El Pequeño Gran Valle

MÁLAGA CONSTITUYE UNA RAREZA EN ESPAÑA Y ANDALUCÍA. EMPRESAS Y UNIVERSIDAD TRABAJAN CODO CON CODO ALLÍ DESDE HACE 30 AÑOS PARA CREAR 'STARTUPS' EN LOS SECTORES MÁS DISRUPTIVOS E INNOVADORES

En 2012, casi como en un sueño, Bernardo Quintero se convirtió en todo aquello por lo que un grupo de visionarios había luchado desde hacía 20 años en Málaga. Había logrado vender VirusTotal, su empresa, a Google, que además hacía por primera vez una excepción internacional: el equipo de la *startup* podía mantener su sede en la Costa del Sol porque el nuevo fichaje era demasiado bueno para contrariarlo. Menos conocida (aunque no menos meritoria) es la historia del alicantino Joaquín Cuenca,

quien en 2005 fundó Pano-ramio, traspasada también a Google en 2008 desde el gran bazar malagueño. Quintero y Cuenca son un eslabón avanzado en una secuencia que arranca en octubre de 1992 y culmina en 1996 con un plan estratégico titulado *La Aventura de Diseñar el Propio Destino*,

paralelismos con California se recogían en el informe: en la ciudad andaluza residía una notable comunidad de jubilados extranjeros procedentes de la ingeniería y la

tecnología, el clima era confortable, las comunicaciones decentes. Quedaba, sin embargo, lo principal: tejido productivo.

Vicente Granados, a la sazón vicerrector de la Universidad de Málaga (UMA) y hoy profesor de economía

POR FEDE DURÁN
ILUSTRACIÓN
GABRIEL SANZ



aplicada en la misma institución, se remonta a los años 60, cuando "incluso con Franco" la localidad contaba con firmas como Secoinsa (Sociedad Española de Computación), participada por Telefónica y encargada de fabricar los teléfonos que habitaban los hogares españoles. Secoinsa sería engullida después por la japonesa Fujitsu, cuyos ingenieros, tras marcharse esta, impulsarían junto con extrabajadores de Siemens el Parque Tecnológico de Andalucía (PTA), principal estandarte de la actual Málaga tecnificada. "Esta ciudad nunca contó con el apoyo público que siempre ha tenido Sevilla como capital. Recuerdo una reunión reciente con empresarios catalanes en Barcelona donde se quejaban de que el PTA es poco menos que un invento financiado con dinero público, que es siempre el sambenito que se endosa a Andalucía. Pues bien, de una inversión total de 832 millones de euros, 651 millones (el 78%) provienen de la iniciativa privada. Además de desmitificar ese relato desconfiado, esta realidad también explica por qué Málaga quizás sea una ciudad tan dinámica".

La Escuela Técnica Superior de Telecomunicación se fundó en 1988. Los catedráticos del ramo despreciaban Málaga porque allí no había proyectos de envergadura, así que esos proyectos se crearon aprovechando el embrion de Secoinsa y Siemens. Ya entonces la UMA imaginaba su versión de Silicon Valley. Una consultora nipona elaboró un estudio sobre el lugar donde debía levantarse el PTA. Los honores recayeron en Alhaurín de la Torre (39.911 habitantes, según el INE), pero el alcalde de Málaga, el socia-

lista Pedro Aparicio, impulsó la tesis de que el "tecnovalle" debía estar en la capital. Fue así como se estrechó la relación entre la UMA, el PTA y las empresas residentes. Si el sector privado quería determinados perfiles, la universidad se encargaría de cultivarlos. "La idea", sigue Granados, "era que lo público generase la infraestructura y el suelo se diese a las empresas para que ubicasen allí sus oficinas. Era un planteamiento muy condicionado por los ingenieros y los informáticos. Actualmente, las cosas han cambiado: más que grandes empresas hay pequeñas *startups* que no quieren un edificio en propiedad, sino un espacio en alquiler bien conectado. Por increíble que parezca, aún se debate si el metro debe llegar aquí".

NÚMEROS. Felipe Romera, director del PTA, aporta algunas cifras que ayudan a comprender la dimensión del ecosistema. En el parque trabajan 20.000 personas, creándose cada año unos 1.000 empleos netos. En el espacio conviven todos los tamaños de compañía, y las multinacionales foráneas (Ericsson, Oracle, Accenture) no desempeñan un papel menor: el 35% de todos los empleos los crean ellas. **Las 646 compañías instaladas superaron en 2018 los 2.000 millones de facturación. El PTA representa casi el 8% del PIB de la provincia.** "Llevamos 30 años aplicando un modelo que funciona, aunque el parque ha pasado por distintas oleadas de innovación", explica Romera. "La primera fase consistió en el desarrollo de *star-*

nales de fuera para aumentar su productividad desde aquí. A partir de 2015 comienza la etapa de las tecnologías disruptivas".

De los 20.000 trabajadores del PTA, unos 13.000 se dedican al *software* en los supernichos considerados estratégicos: la inteligencia artificial, el *big data*, los coches autónomos, el 5G y el *blockchain*. "Estamos creando un clúster, pero no en un sentido tradicional. Determinamos cuáles son las tecnologías disruptivas y adaptamos la oferta de la UMA a las mismas. Además, nuestras *startups* locales también suministran capital humano y conocimiento a las empresas más grandes", explica Romera. La UMA cuenta, por ejemplo, con un máster en *big data* y un curso de experto en *blockchain*. "Silicon Valley ya no es el modelo", advierte Granados. "La idea de que tiene que haber un espacio físico desde donde se articule todo ha perdido vigencia. En Andalucía ya hay muchos parques [Cartuja 93, Aerópolis y Soland en Sevilla; Rabanales 21 en Córdoba, etcétera]. La demanda de las empresas es gente preparada y flexible. Una *startup* hoy puede estar donde quiera, pero necesita también relaciones personales. Manuel Castells [profesor en Berkeley] asumía que en un parque tecnológico siempre debe haber bares porque así surgen los intercambios de experiencias y pasiones y, a veces, los mejores proyectos".

Romera opina que Málaga resulta más atractiva para las firmas británicas, alemanas y, en general, del norte de Europa que quieren montar una sucursal y encar-

y suma ya 70 trabajadores. "Las españolas son nuestro punto débil. Las que tenemos forman parte de la primera y segunda generación tecnológica: Airttech (ingeniería aeronáutica), Premo (el mayor productor de bobinas electromagnéticas del mundo), Ingenia (firma TIC

desgajada en 1992 de Fujitsu)... Crear *startups* de éxito es muy difícil", concluye. De Málaga son, no obstante, BeSoccer (superportal futbolero), Freepick (plataforma de recursos gráficos), Flaticon (plataforma de iconos) o la galardonada Biofy (sistemas para reciclar plásticos en combustibles). Matías Canale, CEO de esta última, narra recientemente el problema que afrontan los malagueños: los grandes fondos devaluán todo aquello que no se ubique en Madrid y Barcelona (si las cosas van bien) y todo aquello que no se traslada a Estados Unidos (si las cosas van muy bien). "Ciertamente, ocurre así", concede Romera. "Se ha creado un entorno muy ligado a Madrid y Barcelona y, en menor medida, a Valencia gracias a Juan Roig y Mercadona. Una de nuestras metas es animar la aparición de fondos preferentemente locales, porque el inversor quiere proximidad con las empresas".

Granados lo expone de otra forma: "Existen las economías de aglomeración, no lo olvidemos. Los directivos de Fujitsu preferían estar en Málaga porque aquí nin-

El PTA representa casi el

8%

DEL PIB de la provincia.

es, todo es más estable. Málaga no tiene la dimensión de Madrid: apenas aglomera a 800.000 habitantes. Pero hay otra forma de verlo y yo la llamo el Rombo. Se tarda menos en llegar a Málaga desde Sevilla que en cruzar Londres, Córdoba, Granada, Sevilla y Málaga deben funcionar como una ciudad de seis millones de habitantes".

The Green Ray (el Rayo Verde) es el epitome de esa fructífera y exótica relación entre el PTA y la UMA, un espacio diáfano que actúa como una suerte de ágora y lanzadera, todo a la vez. "Es un centro permanente de debate, un lugar donde están presentes las tecnologías disruptivas de cada momento en una era donde los ciclos de la innovación se renuevan rapidísimo", apunta Granados. Pronto (en 2020) le acompañará The Green Lemon, donde las empresas del PTA plantean 20 grandes retos que un equipo interdisciplinar de 100 personas estudia durante seis meses en busca de una solución. "Se trata de focalizar los desarrollos en base a productos reales", sintetiza Romera.

Entretanto, el rumbón del magnetismo malagueño prosigue. Google anunció hace dos semanas que será aquí donde instale una aceleradora de *startups* especializadas en ciberseguridad. La mano de Bernardo Quintero, tan alargada, muestra una vez más la belleza de un camino donde nadie regala nada. A la despedida del Rombo, Málaga sigue arando su modesta pero brillante leyenda.

